

Javier Sansierra (fuera de concurso)

A un mes de celebrarse los JJOO de Barcelona '92, fui enviado por la ITF a Acra, capital de Ghana para actuar como juez árbitro de la eliminatoria de Copa Davis Grupo Euro África entre Ghana y Togo.

Durante toda la semana insistí a los organizadores en que debían ajustar mejor el gancho que, anclado en el suelo, sujetaba la cincha de la red pues a diario se estaba soltando en los entrenamientos; una y otra vez me decían que "ya estaba bien sujeta", pero se volvía a soltar una y otra vez. El jueves, pedí al responsable de mantenimiento que aplicara algún cemento más fuerte para que el gancho no se soltara más, como así hizo, por cierto, con un cemento blanquecino de marca ACME, como los explosivos utilizados por el coyote Correcaminos, personaje de una serie de dibujos animados de los años 60 y 70. Aquello parecía estar solucionado definitivamente de cara al fin de semana gracias a ACME.

Llegó el día del primer partido del viernes con el estadio lleno con unos 500 espectadores y la jornada comenzó. Teníamos jugadores que estudiaban con becas de tenis en universidades americanas, por lo que el nivel era bastante aceptable. A mitad del segundo set del primer partido y con televisión en directo, en medio de un punto, el gancho se suelta y tenemos que jugar un let, no sin antes de volver a apretarlo con masilla nueva en el suelo; yo empezaba a cansarme de que un tema aparentemente tan sencillo nos estuviera creando tantos problemas. Cuarto set (se jugaba a cinco sets) y se vuelve a soltar el gancho y la gente empieza a silbar. Se vuelve a enganchar y dos juegos más adelante el gancho juguetón nos la vuelve a jugar. Ante las constantes interrupciones del juego, llamo a los dos capitanes al centro de la pista y les indico que no podemos continuar el partido hasta que el gancho esté sujeto definitivamente; llamo al responsable de mantenimiento y, yo bastante enojado, le insisto en que hay que engancharlo bien de una vez por todas. Raudo y veloz, como el correcaminos televisivo, desaparece y vuelve con el mismo saco de cemento ACME de días anteriores, algo que no doy por bueno y llamo de nuevo a los capitanes. Después de unos minutos de cambio de impresiones, el capitán local dice que llevan AÑOS con el mismo problema y que la única forma de poder jugar un partido de forma continua es utilizar un LADRILLO para sujetar el gancho, algo que en principio no me parecía serio, PERO hete aquí que el capitán visitante me dice que la idea del ladrillo le parece muy buena y que la acepta (poco menos que un "acepto pulpo como animal de compañía"). Pregunto a ambos jugadores de nuevo y ambos me confirman que aceptan jugar con un ladrillo de barro cocido como único sustento del gancho de la red, aún sabiendo que no era reglamentario; en aquél momento primó para mí el ser prácticos antes que estar parando el juego 5 ó 6 veces en cada partido.

Para mi sorpresa, aquél gancho ya no se movió en los tres días de competición y al enviar mi informe post-torneo a la ITF mencionando el incidente, me felicitaron por la solución del ladrillo (que no había sido mía), pero no obstante el organizador local, la Ghana Tennis Federation, fue multado con 2,500US\$, por negligencia en la preparación técnica de las pistas. Para mí, la moraleja de esta anécdota fue que "un mismo problema no tiene la misma solución dependiendo de dónde estés".

Gracias,

Javier